

Malaquías 1 - Reina Valera 1995

1. Profecía. Palabra de Jehová contra Israel, por medio de Malaquías:[1]
2. "Yo os he amado, dice Jehová.
Pero vosotros dijisteis: "¿En qué nos amaste?"
¿No era Esaú hermano de Jacob?, dice Jehová;
sin embargo, amé a Jacob
3. y a Esaú[2] aborrecí;
convertí sus montes en desolación
y abandoné su heredad los chacales del desierto.
4. Edom dice: "Nos hemos empobrecido,
pero volveremos a edificar lo arruinado";
pero así ha dicho Jehová de los ejércitos:
Ellos edificarán y yo destruiré;
los llamarán territorio de impiedad
y pueblo contra el cual Jehová está indignado para siempre.[3]
5. Vuestros ojos lo verán, y diréis:
"Sea Jehová engrandecido más allá de los límites de Israel".[4]
6. "El hijo honra al padre, el siervo a su señor.
Si, pues, yo soy padre, ¿dónde está mi honra?;
y si soy señor, ¿dónde está mi temor?;
dice Jehová de los ejércitos a vosotros, sacerdotes,
que menospreciáis mi nombre y decís:
"¿En qué hemos menospreciado tu nombre?"
7. En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo.
Y todavía decís: "¿En qué te hemos deshonrado?"
En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable.
8. Cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿acaso no es malo?
Asimismo, cuando ofrecéis el cojo o el enfermo,[5] ¿acaso no es malo?
Preséntalo, pues, a tu príncipe;
¿acaso le será grato o te acogerá benévolo?;
dice Jehová de los ejércitos".
9. Ahora, pues, orad por el favor de Dios,
para que tenga piedad de nosotros.
Pero, "¿cómo podéis agradecerle,
si hacéis estas cosas?;
dice Jehová de los ejércitos.
10. ¿Quién hay entre vosotros que cierra las puertas o alumbra de balde mi altar?
Yo no me complazco en vosotros,
dice Jehová de los ejércitos, P 1/2

Malaquías 1 - Reina Valera 1995

ni de vuestra mano aceptaré ofrenda.[6]

11. Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone,
es grande mi nombre entre las naciones,
y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia.
Grande es mi nombre entre las naciones,
dice Jehová de los ejércitos;[7]

12. pero vosotros lo profanáis cuando decís:
"Inmunda es la mesa de Jehová",
y cuando decís que su alimento es despreciable.[8]

13. Además, habéis dicho:
"¡Qué fastidio es esto!", y me despreciáis,[9]
dice Jehová de los ejércitos.

Trajisteis lo robado, o cojo, o enfermo,
y me lo presentasteis como ofrenda.
¿Aceptaré yo eso de vuestras manos?, dice Jehová.

14. Maldito el que engaña, el que teniendo machos en su rebaño
promete y sacrifica a Jehová lo dañado.
Porque yo soy Gran Rey,
dice Jehová de los ejércitos,
y mi nombre es temible entre las naciones.